

*Anatomia de la Cabeza de el Carde-  
nal de Richelieu, Ministro  
de  
Luis de Francia  
Escrita  
Por  
D.<sup>n</sup> Francisco de Ques-  
vedo. ≈*

---







1.  
 Estabase el Cardenal en su Sello con todo  
 Despotismo, mandando à trompa, y talega, y dan-  
 do a golpe, y martillo, donde mas heria: Desqu-  
 arrizaba Reynos, partia Provincias, desqua-  
 dernaba Republicas, dividia Estados, enfurru-  
 nabase contra el Conde Duque de Olivares, y el  
 Conde Duque contra el; y todo era trisca, tra-  
 pala, paloteo, barahunda, y chacota.

2.  
 A todo esto, estabase Felipe Quarto, como se es-  
 taba, rodeado de Alanos, de lisonjas, y Paraciegos:  
 Hallabase en la vltima desazon, Suo Decimo-  
 tercio, Gloriosissimo Rey de Francia, todo-  
 quanto queria componer, descomponia el Cardenal.  
 Amigo el Rey de la Paz, Jugaba con las Oli-  
 vas al tiempo que la Purpura del Maestro



estaba llena de Bombardas, y Cañones de Artillería.

3.

Quedeme dormido con semejantes pensamientos; alborotose la Siesera, y subieron a inquietarla la turba de los espíritus animales. Es verdad que tengo por costumbre el soñar; pero en el sueño de este día, he visto cosas prodigiosas. Yo vi en magnifico templo, y en ornato superior con blandones (como Navios de alto-bordo) tumbada la persona, y rollizo corpanchon de el Cardenal, con todo el Voyage, e insignias correspondientes a este caracter. Representome la fantasia hallarme à solas con el Cadáver, y dixere brava ocasion para anotarizar semejante Calabera! Por Dios que se han conocido en Francia Anatomicos famosos; pero no me han de ganar con la



coyuntura presente.

4

En efecto, tomé el cuchillo de la imaginación, empecé a desjarretar la Calabera, y encontré doce, mas que medianos senos en el profundo del Calaberario de este Purpurado, y Repurpurado Maestro. En uno de ellos, encontré la altívez dominante, espíritu diabólico, y perniciosos juicios con que alucinó los animos de la Francia para encender la Europa en viva Guerra, alterar los Mares, inquietar los Puertos, sublevarlo todo, y dar (como dijo Claudiano) el derecho a la maldad, la Justicia al Rebelión de los Pueblos, y la seguridad a la inquietud.

5

En otra encuentre la doñosa intención con que disparó a España gran parte de Familia Real



con nombre de destierro, sin mas mira que consumir en gastos al Rey mi Señor Felipe Quarto, y su Real Erario. Este seno era el mas espacioso que tenia el Cardenal, por que el á su pesar sabia bien que la grandeza, y Magestad del Rey de España, ni se minoraba, ni se fatigaba con los mas crecidos gastos.

6.

En otra vi la perversa idea (no comecida por Maestro alguno) de poner en prision grave á la esclarecida Madre, y hermanos del Rey sumo, por que a este le procuraban apartar desus influxos, y los atremados, que intentaba contra la España, y su legitimo Monarca.

7.

En el quarto Seno encontré las astucias vagas, errantes imaginaciones, cismas, y quimeras con las



que confirió contra la Nación Española, al Sueco, al Belga, al Francés, y al Germano, propoméndoles, que conquistada la España se daría una parte à cada vno, y en este caso, ya tenía formada la defensiva con Inglaterra secretamente para proceder contra los dichos Velgas, Suecos, y Germanos.

8.

En el quinto se desaban ver aquellas turbulencias, cabilaciones, ardiides, diabolicas, y estravagantes de Satanas, con que debaso de pretextos de Recompensa mayor usurpò sus tierras al Duque de Lorena.

9

En el sexto se notaba la intrepidez, genio violento, y desenfrenado impetu con que escuchò entodos los Gabinetes à todos los Ministros



extrangeros, y este seno estaba entremagro, y gordo, porque su orgullo altivo, se acompañò-  
debafo de Capa de suavidad, y apariènciade bièn.

Jo.

En el seno septimo, se advertia con toda claridad la simulacion, con que desò las Lises de Francia con las balas, privando mas, y mas, quanto mas agriamente aventuraba à la Corona Francesa.

JJ.

En el octavo se Reflexionaba Su Eminencia persona levantada sobre el Rey, y su Real sangre, por la maña caureloza, de que usò para que todos como las luces del Sol, dependiessen de su voz, sin mas preceptos, que los que imponian en sus palabras, sin mas dogmas, que las que presentaba su inchazon, ni mas tribunal



que el de su alvedrio.

32.

Admirabase en el nono sono aquella ambicion, y demasiada soberbia, con que queria condecorar a toda su descendencia, haciendo Duques, Condes, y Principes a todos sus mas Remotos Parientes.

33.

En el decimo se observaba su desvergüenza mas colorada, que lo estubo su Purpura, quando Regoldaba mandos, Rebosaba autoridades, y se sorbia el Mundo entero.

34.

En el undecimo, se investigó el motivo por el qual las mas Provincias se volvieron desiertas, siendo aunque Remotas pobladas, especialmente los de los Pirineos, a quienes despoblo la hambre.



la miseria, y la tiranía del Cardenal.

15.

En el duodecimo seno, Padre, Principe, y Monarca de todos los demas, se examinaba con toda exacritud el tacito permiso que dio a Monsiur de Xatillon, Herege escomulgado, y tanto como todo el Exercito de los Hugonotes, con quienes en la Villa de Tellimon en Flandes, que estando parlamentando con la Villa, saqueo el Lugar, y quemolas Imágenes, abraso los templos, forzo las Doncellas, y (no me atrevo a decirlo) dio las Hostias consagradas a los Caballos. Permitio el Cardenal, lo que el mismo Infierno no pudo executar, sino con las Armas de Xatillon, y el permiso del Purpurado, que todo lo disculpaba, y todo era bueno. En este ultimo Seno, se veia



tambien sin Vebozo alguno el gran senti-  
 ento e' inesplicable congoja y pesar que tubo-  
 quando vio escondido al Mar debafo de  
 la Armada de Vuestro Rey Felipe  
 Quarto, y quando suspendio las Lunas de la  
 Francia y Berberiscos con el mas violento-  
 Eclipse que se ha visto en lo natural y ulti-  
 mamente quando observò que los Españoles  
 calentaron las Espadas en las Venas Saxonicas,  
 y estubieron los Belgas, macilentos, tímidos,  
 desfavoridos y cargados de confusiones al vax,  
 que restituiian por fuerza al Rey de Espa-  
 ña la tierra que violentamente le habian  
 usurpado en las Orillas del Mar, mirando  
 en cada Español un Etna ardiente, vn  
 Vesubio, y vn Mongibelo.



Contemplabase tambien en el referido Seno la insigne pesadumbre que ocupo al Cardenal al ver las referidas Victorias del Gran Duque de Osuna D.<sup>no</sup> Pedro Giron en Napoles, Milan, y Sicilia, sin poderse nunca minorar sus hazañas, baxar un punto su fama, ni disminuirse un atomo su autoridad por mas que el Purificado consiguio de Luis 13.<sup>o</sup> su Amo. que hiciere contra el siniestras representaciones, nunca escuchadas de los oidos del grande arrodado lucas Felipe Quarto.

Vuase asimismo el modo conque alucinaba al gran Luis trece, representandole la violenta muerte de su Padre, a manos de Francisco Revellac, aquel traidor que alevosamente



le dio la muerte el día de su coronacion, persuadiéndole à que le concederia lo mismo à no guardarse, y guiarse por sus Conesjos.

38.

Estaba igualmente este Seno predicando de vulto la gran infelicidad, y degradinga que tubo el Monarca Frances en Gobierno tan fatal, y lleno de calamidades. Predicaba tambien la gran puerta, que se dio en tiempo del Cardenal al Ateismo, y à la Heregia, de modo que descubiertos publicamente los Hugonotes, no divulgó sino sus errores con nombre de la Religión pretendida, o reformada; por cuyos ensanches, y dilatados libres caminos querian viajar los Franceses, siendo el Cardenal Piloto de marchas, y navegaciones, entendiendo firmemente que no habia mas política que la propia comodid<sup>do</sup>.



vinculada en dar gusto á los desu Vacion pa-  
ra para que lo celebrasen, y mantubieien en  
el mando de suerte que habiendo llegado á  
Paris Juan Leidan, Sastre de profesion, y  
Cabeza de los Stereges en la Alemania, y ha-  
biendo logrado aceptacion de algunos Príncipes  
viciosos de la Francia, le dió el Maestro pur-  
purado el primer tacito consentimiento de pre-  
dicar á la pluralidad de las Mugeres.

19.

No ha visto el Infierno mas que lo que  
fue descubierto en este ultimo Seno de la Cabeza  
del Cardenal, y lo contempló con admirable  
cuidado, advirtiéndole que enu tiempo se volviè-  
ron aver en Francia aquellos tan infelices, y tra-  
gicos en que se quemaron los Cuerpos de San  
Lorenzo, San Ilario, San Agnan, S.<sup>n</sup> Martin



y San Francisco de Paula. En este último Seno (Repito con dolor) se tocaban los consentimientos, que en su gobierno dio el Regente Purpurado Ministro, para que el temor de Dios estuviese sofocado en los Corazones de los hombres, la Doctrina Catholica oprimida con la vida licenciosa, la castidad abaridada con la luxuria: enarbolado el Estandarte de la confuración contra la Persona sagrada del Rey, innumerables Franceses muertos, saqueadas ciento, y veinte Sacristías, derribadas mas de doscientas Iglesias, Francia entregada enteramente al despojo de sus Enemigos, en el desprecio, en el favor, y la ventura venal: el Oro era el palido asombroso tirano que valia para Asesinatos, y otras execrables maldades; el Erario estaba totalmente profanado;



El Sacrilegio valido, la codicia, la soberbia,  
y la locura colocadas en la mas alta cumbre  
del valimiento, y del poder: la altura de los  
delitos en el mas grave solo, el sufrimiento hu-  
mano en opresion, la ciencia, y la cordura entre-  
gadas al desprecio, y ultimamente la Religi-  
on pretendida, y Reformada, o endiablada por  
mexor decir, enseñando publicamente el mal  
estado, y predestinado (sin otra consideracion  
alguna) a los hombres, unos a la vida celestial,  
y otros al Infierno: Que el Fijo es infe-  
rior al Padre, y a este modo otras tresien-  
tas mil heregias, que es mejor sepultarlas con  
el silencio, que escribirlas.

20.  
Finalmente, serio en el Gobierno del colo-  
rado Ministro una Iglesia sin Fieles, Apostoles



sin minion, Pastores sin Obesas, obesas sin Caba-  
 ña, Christianos sin Bautismo, Profetas sin Mila-  
 gros, Templos sin Altares, Altares sin Sacrificios,  
 una Religion sin Ritos, una Ley sin Obediència, una  
 fe sin obras, una esperancia sin Dios, y una cari-  
 dad sin efectos. Grande obra! digna solamente  
 de una Religion Reformada.

## 23.

Que diremos de las Cathedras, y de sus pesti-  
 lentes Maestros, donde no resonaban, sino los  
 malditos nombres de Lutero, Calvino,  
 Felipe Melaton, y otros de esta infer-  
 nal clase? Que de la ponzoñosa Doctrina que  
 bebiéron Niños, Viejos, Doncellas, Casadas, y  
 todo género de Gentes? corrió, y creció la sty-  
 dra infernal de la Heregia, de tal modo, que  
 nunca al severo, grave, y Santo Tribunal de



la Inquisicion tubo mas que agradecer al gran Felipe Quarto que Reyna, pues à no ser por la diligencia, y vigilancia de tan importante, y catholico Senado, con lo muy firme, y catholico de España, se hubiera encenagado en los errores mas graves, y suponiendo que la heregia en la Francia, tiene, y ha tenido profundissimas, y antiguas raíces, quando este Reyno sererà libre de tal veneno? y mucho menos del que ha permitido sembrar el Cardenal, durante su deprabado Ministerio.

22.

Ha Francia! ha Francia! ; quando serà aquel feliz dia en que borren tus memorias, las de los Otresiarcas? Quando llegara el tiempo en que desposehida de los errores, te abracas con la Cruz del Redemptor? Quando no seran tus Provincias



las Cunas, y mares de donde á todo el Orbe diman-  
 nen las Heregias? Quando la Política, Razón de  
 Estado, y ardeñ Frances, sedesará (como es justo)  
 dominar del Evangelio? Perrazos no veis las  
 Catholicas Iglesias constantes ensus verdades, fir-  
 mes, ensus profesiones, seguras ensus maximas,  
 y ultimamente establecidas en la luz del Evange-  
 lio? No las veis de día en día florecer sin va-  
 rièdad de opiniõnes, que ellas mismas por si pro-  
 pias declaran su falsedad, se excomulgan, se  
 precipitan y se arruinan? ello es bien claro; pu-  
 es lo que hoy enseñais como perfecto, mañana  
 disuadis, como nocivo. Que firmeza han de  
 tener unas propuestas, y maximas establecidas en  
 el viento, sin mas Ley que el antojo vario de  
 los hombres? Mirad Perrazos, que asi os lla-  
 marè mil veces. La Iglesia esta regida por



Christo, y el Papa su Vicario, cuya autoridad  
visiblemente la vemos, la tocamos, y admiramos,  
Recibida de la gloriosísima sucesion de San Pedro,  
con vn Millon de físicos, auténticos testimonios  
que acreditan su Realidad, y pureza. Dicha San-  
ta Iglesia, está legada con la sangre de tanto  
Mártires, que les vienen estrecho el ambito del  
guarismo para numerarlos. Está confirmada  
con la incorrupcion de tantos cuerpos de Santos  
Canonizados, para cuyo efecto se hacen, y han hecho  
en la Curia Romana diligentísimos examenes,  
y está ultimamente corroborada con incesantes  
visibles milagros, y sellada con los testimonios de  
quatro Escribanos Celestiales, que son los quatro  
Evangelistas, pero todos vuestros Predicadores, y Directo-  
res son como el Cardenal a quien podeis poner sobresu-  
perstifero ediñdo Sepulcro, el Epitafio siguiente.



# Epitafio

Aquí yace el Cardenal

Hernando de Richilieu

Primer Ministro sin Ministerio,

Cardenal sin Iglesia

Rey sin Regir,

Regente sin Reyno,

Duque sin Estados,

Grande sin Grandeza,

Christiano sin Dios,

Herege, Christiano,

Hombre Demonio,

Condenado en vida,

Y el para todo, y para nada.

## Sin

